

19 de octubre. 1981
EL DÍA

En La Prensa de Buenos Aires

La voz de los que no tienen voz, reza un desplegado por los desaparecidos

BUENOS AIRES. 18 de octubre (ANSA).— Dos páginas íntegras del matutino **La Prensa** ocupan hoy los nombres de las personas cuyo paradero se ignora, y que comúnmente se denominan "desaparecidos" en la Argentina. La nómina, que incluye también la de los denunciantes, responde a una solicitada dirigida al presidente de la República, a las Fuerzas Armadas, a los integrantes de la Junta Militar y al Poder Judicial.

"La voz de los que no tienen voz" se titula la solicitada, con motivo del **Día de la Madre**, y que sostiene que "el problema de los desaparecidos constituye una angustiosa realidad argentina que daña la paz social y que merece todo el repudio". "Nuestro reclamo deberá tener respuesta —dice también la publicación—, no puede tenderse sobre un manto de olvido". "Son pilares de la democracia —reza también el encabezamiento de la lista— la correcta información al pueblo, el ejercicio de la libertad y el imperio de la justicia. ... por eso las madres expresamos el anhelo de que aparezcan con vida los desaparecidos y que se informe sobre su paradero a los familiares". Se aclara, asimismo, que la lista solamente es de aquellos "cuya desaparición se ha reiterado este último mes en la Asociación de Madres de Plaza de Mayo, y Comisión de Familiares de Desaparecidos y Presos Políticos y Gremiales".

Cabe recordar que el jueves último, las agrupaciones de madres y familiares de los desaparecidos, apoyadas por nucleaciones de derechos humanos, efectuaron en la Plaza de Mayo una manifestación silenciosa, durante cuyo transcurso entregaron al gobierno una reiteración más en el sentido de que oficialmente se dé un comunicado que defina la situación de los "desaparecidos". Esa manifestación contó con la presencia del Premio Nobel de la Paz, el argentino Pérez Esquivel, de prelados católicos y de otras confesiones, incluyendo un rabino y judío. También en la víspera, el arzobispo de Córdoba y presidente de la Confederación Episcopal Argentina, cardenal Raúl Francisco Primatesta, manifestó que la iglesia argentina "alienta el acercamiento de una solución en torno al problema de las personas desaparecidas". Primatesta formuló sus declaraciones en el aeropuerto internacional de Ezeiza, poco antes de emprender vuelo rumbo al Vaticano, en donde participará en la reunión de la comisión revisora del código de derecho canónico.

MILLONARIO EXODO

La Argentina, otrora tierra prometida para

los inmigrantes especialmente europeos y que todavía encierra gran atractivo para los latinoamericanos en busca de trabajo, siente hoy el peso de la emigración de sus ciudadanos, en buen porcentaje profesionales, a los que se dio en llamar "fuga de cerebros". Dos millones ciento veinticinco mil argentinos viven en el exterior, a estar por cifras dadas a conocer por el Comité de Estímulo a los Universitarios Argentinos en el Exterior. El fenómeno, que no tiene visos de tener término, viene siendo denunciado hace tiempo, y en los momentos actuales se lo señala como un "desangrarse" de este país de apenas veintiocho millones de habitantes, en un territorio de casi cuatro millones de kilómetros cuadrados.

"¿Por qué se van los argentinos?", se pregunta **Clarín Revista** de la fecha en un análisis especial hecho por uno de sus colaboradores sobre la emigración en los últimos años. Rubén Álvarez, el autor del artículo, sostiene: "Se van porque aquí ni encuentran trabajo, porque se han quedado sin horizontes, porque el país les duele en el alma o en el ánimo". Sin admitir con tanto simplismo el motivo de esta verdadera diáspora, que afecta a casi el diez por ciento de la población de un país joven y potencialmente rico, hay que atenerse a los datos estadísticos que son casi crueles.

Los datos cantan: un millón 20 mil obreros, en general obreros especializados; 531 mil técnicos; 107 mil universitarios; 425 mil comerciantes y 42 mil industriales. De ellos, el 65 por ciento residen en los Estados Unidos; el 28 por ciento en España, y el resto, en Canadá, Australia y otros países latinoamericanos, especialmente México, Brasil y Venezuela.

Cálculos especializados anotan que "semanalmente unos dos mil argentinos se allegan a las representaciones extranjeras solicitando emigrar, o consultando posibilidades de radicación en el exterior. Las representaciones más concurridas son las de España y los Estados Unidos; unas trescientas cincuenta solicitudes semanales. Después, vienen Canadá, Australia, Brasil, Sudáfrica, Israel, Francia, México, Alemania. "Pareciera que a los argentinos le hubiera llegado la hora de la diáspora" —exclama **Clarín**. Se reconoce, sin embargo, que el fenómeno no es solamente de ahora, pero que en el último lustro la corriente migratoria se aceleró notablemente.

La Argentina, en los últimos tiempos, tentó lo que se dio en llamar la "repatriación de cerebros". Algunos pocos regresaron y se quedaron. Muchos vinieron, pero volvieron a irse.

UNO MAS UNO

MUJERES ARGENTINAS DENUNCIAN

La opinión internacional se preocupa por las desapariciones en Argentina. La junta militar ese país da la cara y propone un convenio: quiere reconocer a los partidos hasta ahora prohibidos y comprar su silencio sobre los 20 mil desaparecidos de cinco años. Las mujeres piden a la solidaridad internacional que no se mercantilece la vida. Dos mujeres representantes del grupo de los Familiares de Desaparecidos y Presos Políticos en Argentina recorren Europa para denunciar ese negocio genocida: "no le dejaremos ni un solo desaparecido ni un solo preso político a la dictadura", aseguran.